

## CARTA ARQUEOLÓGICA

# LA IGLESIA PALEO-CRISTIANA (ILLORA)

Al lugar se accede por el carril que parte del margen derecho de la carretera de Illora a Puerto Lope. Y se encuentra a unos 2 km del casco urbano.

Gracias a una tormenta que descargó por la zona, el barranco del Cigarrón, sufrió en poco tiempo el paso de una gran cantidad de agua, este Rebajó el nivel del barranco, arrastro la tierra y dejó al descubierto los restos de unas construcciones que se extienden por varias hectáreas de tierra a ambos lados del barranco, restos de edificaciones que se entrecruzan por el barranco, que conservan una altura de 1 m. y 20 centímetros, donde encontramos las sepulturas, en el interior del edificio.

En el oeste, una acequia, construida de piedra y mortero y una presa construida de sillares, en forma de escalinata.

Cien metros más al Este, a partir de los cuatro estanques en el llano de la huerta posible necrópolis tardo romana.

En la cabecera de cada tumba que se localiza a 300 m de éste lugar se localizaron varias tumbas con un ladrillo escrito en la cabecera que el dueño dio la orden que no se tocaran, que se quedara intacta.

El sistema de riego de todos los huertos es de origen y diseño romano.



*Instantánea del barranco donde afloran los restos*

Sus restos se localizan a tan solo tres kilómetros de la población de Illora. Se desconocía la existencia de estos restos, en los años cuarenta, una tormenta descargó en el lugar, dejando al descubierto en el interior de un barranco, un gran número de restos de construcciones, paredes que se entrecruzan con más de un metro de altura, empedradas y algunas tumbas construidas con ladrillo y con una cubierta de piedra, fueron dejadas al descubierto por la riada de la tormenta.

En principio, el hecho de que las tumbas se encuentran dentro de un recinto, es lo que nos lleva a pensar en la hipótesis de que en el lugar existió una iglesia paleo cristiana.

Los restos ocupan una extensión aproximada de seis hectáreas, y según datos recabados de los labradores, unos trescientos metros hacia el este, se localiza una necrópolis tardo romana o visigoda, cada una de éstas tumbas conservaba en su interior, un gran mosaico de barro cocido que hablaba del difunto y de lo bueno que fue para los suyos.

Hacia el sur parece, según referencias de los labradores, que se localiza otra necrópolis, de un periodo anterior al romano, con tumbas construidas.

En el centro del barranco, se distinguen varias tumbas, algún pequeño sarcófago y una gran cantidad de restos de construcciones de paredes que se entrecruzan hasta llegar al arroyo situado en el este, donde se localiza un trozo de la construcción y un empedrado dentro del barranco que desemboca cerca de una presa, construida con sillares, formando una escalinata descendente, bien conservada, que permitía el sistema de riego de las huertas cercanas.

A un kilómetro y medio de éste punto, se encuentran los Tajos de la Pontezuela, donde encontramos los restos de un poblado prehistórico, reutilizado por los íberos y también por los romanos.



*Situación de los restos.*